



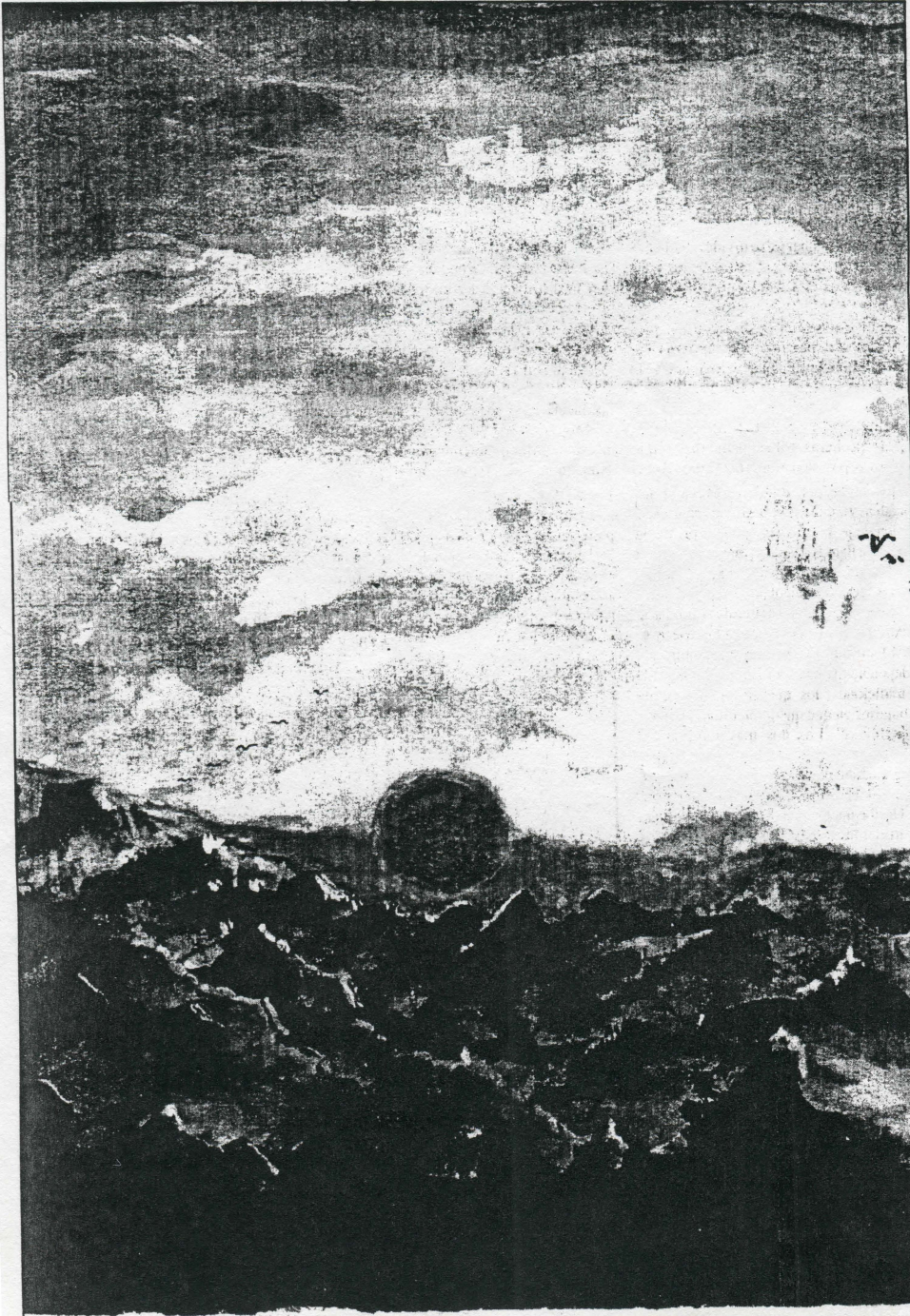
# tamoanchan

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

Cuernavaca, Mor; a 21 de Junio de 1992 Director General: Efraín E. Pacheco Cedillo Epoca III Tomo III Año III No.171

## “ NOSTALGIA ”

(NOEL)



### INDICE

---

#### Morelos Prehispánico

Carlos Barreto Mark

---

#### La Misiva

Blanca de Vega Nova

---

#### Manuel de la Borda

Nathalie Boucher

---

#### La verdadera historia del descubrimiento de América

Barbara Konieczna

---

Oh lejanía profunda  
donde el clamor del corazón se pierde  
y con silencio inunda  
la pena, mientras muere  
los sentimientos que'l amor recuerde

La tarde ya descende  
jalando lenta de la noche el manto  
y el silencio se enciende  
como destello santo  
postero rayo de divino encanto

Extraña sinfonía  
forman las aves con diversas voces  
diciendo adiós al día  
se apagan ya las luces  
agradeciendo cotidianos goces

Alla entre la floresta  
las sombras difuminan las figuras  
de las cosas, la fiesta  
comienza medio-a-oscuras  
y el viento ritma exóticas locuras

En el espacio incierto  
el grillo con inusitada prisa  
ritualístico concierto  
entona y organiza  
mil golondrina en el alero "si sa"

En la profunda comba  
mi estrella solitaria parpadea  
luchando con la sombra  
para que yo la vea  
esquiva blancas nubes y rolea

Allá en la lontananza  
claro se escucha conocido canto  
plegaría de esperanza  
entre el nocturno encanto  
ofrece al cielo voces de quebranto

Entonces tierna y sola  
tu imagen surge en medio del murmullo  
me envuelve como ola  
con sonido de arrullo  
y vuela mi pensamiento junto al tuyo.

# Morelos Prehispánico

Carlos Barreto Mark

## Centro Regional Morelos. INAH

### EL PLAN DE AMILPAS

El Plan de Amilpas está limitado al norte por la serranía del Ajusco, formada por las montañas de Tepoztlán, Tlayacapan, Totolapan y Tlalnepantla que se unen con las estribaciones occidentales del Popocatepetl; por el occidente queda dividido de la Cañada de Cuernavaca por la serranía que, partiendo de las montañas de Tepoztlán, se prolonga rumbo al sur por el cerro Barriga de Plata, cerros de San Gaspar y de Jotulla para terminar cerca de la confluencia del río Higuerón con el Amacuzac, que es donde se unen la Cañada de Cuernavaca y el Plan de Amilpas. Por el oriente se extiende el Plan hasta el lomerío que divide la cuenca del río Nexapa de la del Atoyac teniendo, por consiguiente, una parte dentro el Estado de Puebla. Forma su limitante sureste la sierra de Huautla y al sur la serranía de Ocotlán lo separa del Estado de Guerrero.

El Plan de Amilpas comprende la cuenca del río Yauhtepec, que nace en los manantiales de Oaxtepec, que al recibir el tributo de los notables manantiales de las Estacas toma el nombre de Verde o Higuerón, y la del río de Cuautla o Chinameca que tiene su origen en las estribaciones del Popocatepetl y recibe su principal cuadal de los ojos de agua de Pazulco. Al oriente y en los límites con el estado de Puebla, corre la barranca de Amatzinac que desemboca en el río Nexapa, el que a su vez va a dar al Atoyac.

### LA CAÑADA DE CUERNAVACA

La cañada de Cuernavaca está limitada al norte por las sierras de Huitzilac y de Zempoala; al oeste por las serranías de Ocuila, de Chalma y de Ajuchitlán, las que se prolongan hasta las montañas de Cacahuamilpa en el Estado de Guerrero y forman, entre éstas y la sierra de Ocotlán, el puerto por donde penetra el río Amacuzac al estado de Morelos. Forman su límite suroeste y sur, con Guerrero, los montes de San Gabriel y la sierra de Ocotlán que se junta al sureste con la serranía de Huautla, que pertenece ya al Plan de Amilpa. Por el oriente limita a la Cañada la cordillera donde se encuentran los cerros de Barriga de Plata, las Tetillas, San Gaspar y Jotulla.

### CINCO SIGLOS DE HISTORIA REGIONAL

Riegan la Cañada de Cuernavaca los ríos Dulce o Tepalcapa que nace en las Fuentes de San Gaspar y desemboca en el Higuerón; el de Cuernavaca o Apatlaco formado por los innumerables arroyos que bajan de los montes de Tepeite y Santa María, al cual se le une el río Tetlama y juntos, con el nombre de río Apatlaco, entran al Higuerón cerca

del hermosísimo paraje de Tenayuca; el de Ixtla, formado por el de Chalma y el Temembe y la barranca Honda o de Choapa.

Todos los ríos, tanto los del Plan de Amilpas como los de la Cañada de Cuernavaca, con excepción del Nexapa, desembocan en el Amacuzac en su margen izquierdo.

Esta ligera descripción orohidrográfica sugiere con toda claridad las dos regiones en que, geográficamente, se divide el Estado y que forman desde los primeros tiempos prehispánicos el asiento y jurisdicción de los pueblos indígenas. Sus montañas llegarían a constituir líneas limítrofes bien definidas que, pasando el tiempo servirían para delimitar la jurisdicción territorial de lo que hoy es el Estado de Morelos.

### ASENTAMIENTOS Y JURISDICIONES PREHISPANICAS

Las primeras tribus nahuatlacas que llegaron se posesionaron de las fértiles riberas de los lagos del Valle de México; los xochilcas y tlahuicas—ésta última, tribu toteca, de lenguaje burdo—se apoderaron de la provincia llamada después Cuauhnhuac, del nombre de su "cabecera", extendiéndose por los terrenos calientes.

Estos tlahuicas y xochimilcas fundaron la provincia de Cuernavaca y Oaxtepec y se establecieron los primeros "señoríos", independientes en sí pero de la misma habla y tradiciones, en los que servían más tarde tributarios en que quedaron divididas estas "provincias". Las dos más importantes fueron:

1. Cuauhnhuac
2. Huaxtepec

Un documento presenta con toda claridad la división territorial de los señoríos prehispánicos morelenses: La Matrícula de Tributos del Códice Mendocino.

Pueden, por consiguiente, formarse los cuadros de las jurisdicciones que comprendían el actual estado de Morelos y compararlos para llegar al convencimiento de que, desde aquella lejana época, ya se habían determinado con toda claridad de los límites de las "provincias" de los tlahuicas y de los xochimilcas.

"Cabecera" de Cuauhnhuac. "Tlahuica" Cuauhnhuac Coatlan (Coatlán del Río) Teocalcincó Xiuhtepec Panchimalco Xocotla (Jotulla) Huitzilac Amacostitla (Amacusc) Acatlpa Izla (Ixtla) Xochitepec Ocpayucan Miacatlán Iztepec Molotla Atilcholoayan (Atlacholoya) "Cabecera" de Huaxtepec. "Xochimilca" Huaxtepec Yauhtepec Xochimilcatzincó Yecapiztlán (Yecapistla)

Cuauhtlan (Cuautla) Tlayacapan Ahuehupan Xalostoc Aneneucilco Tepatzincó (Tepalcingo) Olinitepec Ayoxochiapán (Axochiapán) Cuauhlixco Tlayacac Tzonpanco Tehuixtla (desaparecido) Huizililla (Huichila) Nepopalco Tlaltzapán Atlatlauhco (Atlalahuacan) Coacalco Totolapan Iztamatitlán Amiltzingo (Amilcingo) Tepoztlan Athuelic

El simple examen de estas nóminas hará ver la distribución territorial. De la época prehispánica en las "cabeceras" de Morelos (Cuernavaca y Oaxtepec) una y otra quedaron claras y expresamente definidas en la Matrícula de Tributos.

El "Señorío" de Cuauhnhuac se localizaba en la parte occidental del Estado de Morelos y sus límites con el Estado de México, principalmente con Malinalco; también colindaba con el territorio actual Estado de Guerrero.

El "Señorío" de Huaxtepec ocupaba la parte oriente de Morelos actual, limitando por el norte con los actuales estados de México y Puebla, siendo sus sectores extremos Hueyapan por el norte y la población de Axochiapán en la parte sur.

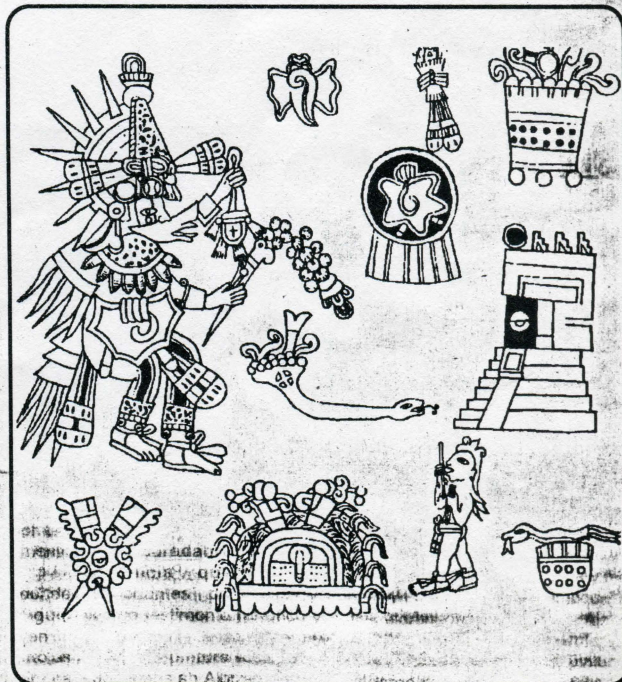
Xochimilco fue uno de los principales

pueblos que se asentaron en esta región extendiéndose por las poblaciones de Tepoztlán, Yecapistla, Huaxtepec, Tlayacapan, Totolapan, Hueyapan, Ocuilco, etc., Jiménez Moreno prolonga más sus límites diciendo que posiblemente tenían afinidades con los mixtecos.

Por lo que se puede sintetizar por medio de los datos ya trabajados nos va quedando la impresión de que las localidades ya mencionadas dentro de la región estaban fuertemente influenciadas por Xochimilco.

El territorio supuestamente ocupado por los tlahuicas tenía como "cabecera" Cuauhnhuac; por algunas fuentes nos damos cuenta que recibía el nombre de "Provincia" Tlahuic.

Aunque es evidente que los xochimilcas y tlahuicas, según las fuentes, llegan al actual Morelos durante el periodo que se conoce como Chichimeca, debemos de tener presente que para hacer una investigación detallada de las historias de los tlahuicas y xochimilcas en Morelos hay serias limitaciones. Desafortunadamente, sobre estos grupos no tenemos una crónica o fuente que les haya dedicado su atención en especial, lo que en cierta medida nos limita más, pero también nos permite ampliar la visión del conjunto ya que debemos acudir a la consulta



Domingo 21 de junio de 1992

de numerosas fuentes que de algún modo nos dan cierta información.

Casi todas las fuentes que hablan de las peregrinaciones de los grupos nahuatlacos coinciden en informar que los tlahuicas y xochimilcas salieron juntos del lugar de las peregrinación.

Es importante también considerar que las fuentes nos dejan ver que a la llegada de los grupos nahuatlacos al altiplano central y posteriormente a los valles de Morelos no estaban tan divididos, pero al irse estableciendo en las diversas partes de esos valles tuvieron un desarrollo local; posiblemente así se haya motivado el hecho de que haya marcadas diferencias entre los distintos grupos.

A pesar de estas particularidades resulta posible intuir que tuvieron fuertes influencias entre sí, sobre todo tlahuicas y xochimilcas, pero tampoco podemos descartar la influencia de los grupos chalcas, malinalcas e, inclusive, de los cohuixcas, chichimecas, etc.

Nos queda también la impresión de que los grupos nahuatlacos que llegan juntos durante el período que se conoce como Chichimeca tienen un importante desarrollo, hasta que los conquistados mexicas durante el gobierno de Izoacoatl, con lo que se integran dentro del sistema tributario mexica.

Ixtlixlóchitl, quien hace importantes aportaciones de sus trabajos históricos acerca de los chichimecas y en especial sobre su tendencia a destacar la grandeza de Texcoco. Por esta razón sus afirmaciones deben ser

tomadas con mucha reserva, aunque de todos modos aporta datos dignos de ser tenidos en cuenta. Es él quien señala que a partir del siglo XIV se abre un período de expansión gradual en la historia chichimeca; su centro y capital para este momento parece haber sido Coatlinchan. Posteriormente pasa a ser Texcoco, desde donde parece haberse asumido la dirección de los primeros regímenes tolteca-chichimeca a mediados del siglo XV.

En este mismo siglo XV la expansión tolteca-chichimeca fue detenida por las agresiones tepanecas encabezadas por Tezozomoc, con sus aliados los mexicas. Cuando Maxtla sucedió a Tezozomoc en Atzacapotzalco, Nezahualcoyotl y los jefes toltecas-chichimecas se unieron con los mexicas en la Triple Alianza.

Se dice que en este período Nezahualcoyotl gobernó la Alcohucan con un esplendor cultural que posiblemente alcanzó un nivel superior al de la misma Tenochtitlán, Nezahualcoyotl restableció a los gobernantes de algunos pueblos y asumió personalmente la jurisdicción de otros. Como poderoso estado miembro de la Triple Alianza, Texcoco llevó delante una guerra expansionista en numerosas partes del valle y particularmente, por nuestro interés, el texto de Ixtlixlóchitl nos indica el gran alcance que estos movimientos tuvieron en Morelos. Para nuestro estudio nos interesa la relación dependencias que tenían Xochimilco, Yautepec, Cuauhnáhuac y

Tlahuic, ya que daban tributo a Texcoco.

También cuando hablamos de los chalcas hay que considerar la relación que tenían con los toltecas, Ixtlixlóchitl cuenta como Tlotzin vivía principalmente en Chalco "con los chalcas y los toltecas"; igualmente Durán menciona que existían lazos muy firmes de amistad entre los chalcas y los xochimilcas, los describe como pueblos estrechamente relacionados entre sí y habla de como vivían afinadamente juntos.

Davies nos menciona también que a él le queda la impresión de que existía toda una gran zona que comprendía entre otras jurisdicciones la de Xochimilco y Chalco Amecameca en la cual, desde el punto de vista étnico cultural, los pueblos tenían afinidades especiales.

Para este trabajo nos encontramos con serios problemas de interpretación de las fuentes históricas, por las constantes ambivalencias y contradicciones habidas en ella. Esta bien común encontrar la superposición de grupos étnicos que hay tanto en el "Señorío" de Cuauhnáhuac como en el Huastec, ya que en ningún momento se puede encontrar una separación a nivel histórico-cultural entre ambos pueblos prehispánicos tomando en consideración las fuentes históricas.

También estamos conscientes que nos quedan varias incógnitas que resolver; una de las principales sería la de saber hasta qué punto los estudios modernos sobre la historia prehispánica de Morelos han llegado a tener

un pleno conocimiento de los nombres, rutas, fechas y relaciones de asentamientos de las migraciones que tuvieron estos pueblos nahuatlacos en nuestra región. Somos conscientes, sin embargo, de que nunca empezamos en un punto fijo sino en una constante que tiene como punto común la afluencia de datos casi siempre desordenados.

Ya Martínez Marín nos dijo con mucho tino; "Faltan indagaciones arqueológicas y etnográficas que aumenten los datos (...) que reunidos a los que proporcionan las fuentes más luz sobre los antiguos habitantes de la localidad".

**BIBLIOGRAFÍA**  
Davies, Niguel Claude, Los Mexicas, Primeros pasos hacia el Imperio, México, UNAM, 1975.

Diez, Domingo, El Estado de Morelos y sus derechos territoriales, México, Imprenta "La Universal", 1932.

Durán, Fray Diego, Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme, México, Porrúa, 1967.

Ixtlixlóchitl, Fernando, Obras históricas, México, UNAM, 2 Vols., 1975.

Jiménez Moreno, W., Historia Antigua de México, México, Edit. Soc. de Alumnos de la E.N.A.H., 1937.

Kingsborough, Antigüedades de México, Vol. II, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1964.

Martínez Marín, Carlos, Tetela del Volcán. Su historia, su convento, México, UNAM, 1968.

## La Misiva

Blanca de Vega Nova

Blanca de Vega Nova

Hoy es viernes y del reloj de canicas ya han caído 10 y cacho

Luisantropo:

Lo que habíamos consignado en nuestras cartas natales, no funcionó, los astros no entraron en conjunción. Llegué a tu castillo de Polvorón y tú habías viajado hacia otros biscocitos más tiernos.

Entonces, hallándome sola, empecé a discurrir que bien podrías haberte ido a deleitar el paladar, con las sabrosas aguas - ya sean blancas o más bien... quizá negras-

que reparten amablemente damas de largos vestidos en los cruces de los caminos de Juárez o de Plan de Ayala, degustando a la vez, sabrosas.

Por lo antes expuesto y sabiendo que mis dragones titilantes de las estrellas y reconociendo mi ineficacia para poder trazarme mentalmente a que hora del espacio-tiempo, ocurrirías a estos tus aposentos de esta Alhambra... Tomé grande decisión: He de partir -me dije- he de tomar la trillada vereda hacia la Montaña Azul... volveré a recorrer el camino rocoso, harto de espinas

y elfos. Mis dragones alados me llevarán sobre sus seguras garras a la intranquilidad de mis habitaciones en la "Villa de las Penumbas" llenas de portones viejos.

¡Más he aquí que el avatar me es benigno!, oigo el puente elevadizo bajar... en tropel, escucho pasos presurosos cruzarlo... ¿Será el amado de mi corazón?... ¿Será el Maravéd de los Maravédes?... ¿Habrá llegado de cansar su brazo y su espíritu en esas cuentas batallas en el Valle?

¡¡Ah, es él!!

Mi alma insulsa e inconstitul se desprende

varias veces, brilla arrebolada... Pasaré con él las largas horas oscuras, mientras la cara blanca recorre el horizonte, montada en los cangrejos del viento. La moneda dorada hará que mis párpados se abran y ha de encontrarme rodeada por las gruesas lianas que conforman sus brazos.

¡¡Ah, los buenos hados!!

¡¡SALVE, OH VIDA DE LAS VIDAS PERENES!!

¡¡SALVE, OH DULCISIMA PAZ DEL UNIVERSO!!

Tu Cablanca de costumbre, la bruja gitana

## Manuel de la Borda

Nathalie Boucher

Esta pintura de caballete fue restaurada, en el período de enero 1991 a marzo 1992. Su procedencia es de la Iglesia de Guadalupe y representa a una figura de pie de Don Manuel de la Borda en su vestimenta de Cura y Juez Eclesiástico. Se nota apoyado en la mesa su birrete azul así como un curioso escudo ovalado dividido en cuatro partes con casco de armadura en la parte superior.

Observamos que el remate del escudo tiene la misma decoración en forma de birrete.

La pintura esta firmada y fechada en la esquina inferior izquierda en color negro por Joseph Alzibar. El reconocido pintor tenía varias maneras de firmar sus pinturas a lo largo de su carrera de 1767 a 1796. El

presente autógrafo se lee así:

"Josephus ab Alzibar, pinx, Mexici, as, 1785"

El vocablo "pinx" es antecesor del "pinto" castellano aquí abreviado, Mexici por México y la fecha.

Joseph Azibar se encuentra en la nómina de los pintores coloniales relacionados con la Academia de San Carlos en los años 1785-1800.

Nuestra pintura cuenta con una inscripción manuscrita en español antiguo la cual se encuentra en la parte inferior izquierda y menciona que Manuel de la Borda, originario de Real de Minas de Taxco había colocado a una hermosa copia de Nuestra Señora de Guadalupe en la capilla y que había dotado de \$20,000 pesos para perpetuar el culto a la

Virgen de Guadalupe y como agradecimiento en que siguiera viviendo esta Parroquia de Cuernavaca en el año 1785.

La fecha de hechura del cuadro y la fecha mencionada en la inscripción son la misma, lo cual nos hace deducir que fue probablemente un retrato de Don Manuel de la Borda y no solamente una imagen de él. Además, hay un detalle simpático que consideramos al efectuar la limpieza del barniz fue que las manchas presentes en su cara eran ciertamente lunares...

Existe una creencia popular dónde don Manuel de la Borda siguió rondando con su larga capa en el Jardín Borda, pero ahora lo cierto es que su retrato plasmado en una pintura

se exponen en el Jardín Borda en la nueva sección restaurada la sala Benito Juárez.

Como lo recordamos, Manuel era hijo de don José de la Borda, el célebre minero que hizo construir el templo de Santa Prisca de Taxco y había mandado hacer el Jardín Borda en Cuernavaca como lugar de descanso para él y su hijo Manuel, el cual era aficionado a la botánica.

Todavía en nuestros días, la población puede disfrutar de manera muy agradable el Jardín Borda, herencia que legaron esos importantes personajes y aprecia como testimonio histórico y artístico la presencia de don Manuel de Borda en esa pintura de Caballete de Josephus ab Alzibar.

# La verdadera historia del descubrimiento de América

Bárbara Konieczna

El aclamado V-o centenario de la llegada de Colón a América, el contacto implícito de las culturas y de las "razas", no es más que una celebración de un hecho histórico que tuvo sus antecedentes que se remontan hasta hace aprox. 40 mil años. El verdadero contacto y la incursión a las nuevas y desconocidas tierras, lo hicieron, sin darse cuenta, nuestros anónimos antepasados siberianos, durante los remotos tiempos de la época de los hielos, llamada pleistoceno. Al afirmar esto, estoy considerando el hecho del poblamiento del continente americano.

La problemática de la antigüedad del hombre americano fue por mucho tiempo un tema de investigación y variadas interpretaciones. Desde que se conoció en Europa que el continente descubierto estaba habitado surgió la pregunta de donde vinieron aquellos pobladores. No faltaban interpretaciones bíblicas, que veían el origen de los habitantes americanos en la perdida tribu de Israel que debió llegar a estas tierras, o las opiniones contrarias, que consideraban como cuna de la humanidad, precisamente este nuevo continente.

Conforme pasaron los años, el énfasis en las investigaciones sobre el origen del hombre americano se centró en los hallazgos arqueológicos. La presencia de los restos oseos

fue siempre escasa, pero la evidencia del material elaborado por el hombre, mostraba, sin duda alguna, su presencia en estos territorios. El desarrollo de las disciplinas geológicas, también dio pie para las nuevas interpretaciones, más científicas y menos fantaseosas.

La acumulación de la información, originó la conocida ya teoría sobre el poblamiento de América, que en cierta manera es un hecho testificado por los hallazgos arqueológicos. La presentamos a continuación.

Hasta el momento, en el continente americano no se han encontrado restos oseos humanos más antiguos que los del homo sapiens. El hecho confirma la procedencia alóctona de los habitantes de esta parte del mundo, suscitando entonces la pregunta, sobre el cuando y de dónde llegaron.

Los estudios geológicos establecen que en el periodo de los últimos 70 mil a 28 mil años, Norte America sufrió una congelación, llamada glaciación, lo que provocó una baja en los niveles del agua en los mares y el afloramiento de las partes terrestres que actualmente se hallan bajo agua. Una de las partes terrestres que actualmente se hallan bajo agua. Una de ellas correspondió a la zona del actual Estrecho de Bering.

La distancia que separa a los dos continentes es actualmente

de 90 km. y la profundidad del fondo marino llega hasta 40 m. Durante la glaciación, se calcula, que el nivel marino bajó hasta 100-110 m, aflorando una extensa parte terrestre llamada Beringia. Existen estudios de los fósiles de polen de las plantas encontrados en los sedimentos de esta zona, comprobando que la parte sumergida en la actualidad, estaba fuera de las aguas y tenía una vegetación de tipo tundra, durante los periodos del "verano glacial".

La unión de los dos continentes, formando en realidad una sola área terrestre, permitía a los hombres siberianos y a los animales, el libre paso hacia el territorio americano. La siguiente pregunta que surge para los científicos, es sobre la fecha en que ocurrió esta incursión. Es obvio, por otro lado, que la llegada no sucedió de una manera aislada y única, sino que los cazadores siberianos en varias y repetidas ocasiones tuvieron que entrar al continente americano, avanzando hacia su interior.

El fechamiento de los hallazgos arqueológicos más antiguos en el interior de Norte América, nos proporciona fechas de aprox. 30-35 mil años. Esto indicaría que el paso del hombre a través de la Beringia, tuvo que ocurrir en las fechas más antiguas, dada su localización. Considerando, que la única posibilidad de atravesar el estrecho fue durante la glaciación, pero a la vez, que los consecutivos, calentamiento de clima hacían que se inundara este paso, las fechas que se pueden aceptar, están contenidas en el lapso de hace 70-28 mil años. El siguiente periodo glacial ocurrió entre 22-12,500 mil años, fechas demasiado tardías, ya que para entonces se tienen localizadas múltiples huellas de la permanencia de los hombre en toda el área del continente americano, hasta llegar a América del Sur.

En la época en que vinieron los primeros hombres a América, Siberia estaba poblada por pequeños grupos de cazadores, que tenían un nivel de desarrollo llamado paleolítico. La sobrevivencia de ellos dependía de la caza de los animales y de la recolección de los frutos y hierbas silvestres. Vivían en los abrigos rocosos y en las llanuras, construían sus tiendas cubiertas de pieles, haciendo el armazón de los huesos y colmillos de mamuts. Para la caza y todo tipo de trabajo usaban las herramientas



elaboradas en piedra y en el hueso. Posiblemente, tenían hasta ciertas creencias religiosas, hecho que se supone de los hallazgos del sitio siberiano Malta y cubiertos con ocre, pintura que se asocia con ritos mortuorios.

Debido a que la subsistencia de estas bandas dependía de la caza, al agotarse el abastecimiento en la zona que temporalmente habitaban, los cazadores se desplazaban hacia los nuevos territorios, persiguiendo así a sus presas. En algún momento, sin darse cuenta, penetraron al continente americano.

El camino que conducía hacia las nuevas tierras de ninguna manera fue fácil, aunque en los periodos de verano glacial, los hielos permitían pasar por los valles hacia el interior del continente. Los investigadores de este tema piensan en la posibilidad de una ruta costera de Pacífico, pero se comprobó que el paso por las lenguas de los glaciares que bajaban hasta el mar. Por lo tanto, los caminos que seguían los cazadores no tenían alguna ruta fija, y se guiaban más bien, por las circunstancias del momento.

El fechamiento de los hallazgos arqueológicos en el continente americano nos

pueden dar una idea aproximada de por dónde pasaron las rutas de los primeros pobladores (mapa adjunto). De todas maneras, falta todavía mucho por descubrir, antes de decir la última palabra sobre este tema.

Otro de los puntos a tratar en el desarrollo de la teoría sobre el origen asiático de la población americana, es la determinación de la convergencia de los rasgos culturales de ambos continentes en aquella época, además de la definición de la línea común, en cuanto a los rasgos físicos humanos.

Los hombres siberianos que vinieron a América trajeron consigo una tecnología de elaboración de las herramientas en piedra, que por principio se continuó usando en el nuevo territorio. El desarrollo de los rasgos propios ocurrió más recientemente, conforme pasaba el tiempo y se creaban unas necesidades muy específicas, relacionadas con el cambio del medio ambiente.

A finales del Pleistoceno, el puente terrestre que ocasionalmente unía los dos territorios, quedó sumergido. Desde entonces, los cazadores que se quedaron en el territorio americano, resultaron ser los anónimos fundadores de la población americana y ser a la vez, los primeros descubridores de este continente.

